Más Allá De La Cortina Del Tiempo

Quiero anunciar aquí que hubo respuesta a sus oraciones, unas reuniones como cuando primero comencé en el ministerio, hace muchos años. Nunca había . . . Casi ni podíamos sentar a la gente. Y conseguíamos terrenos de ferias y cuanta cosa más, y ya a las tres llegaban suficientes para llenar el lugar. Tenían que cerrar las puertas, no los dejaban entrar; y no llegábamos allí hasta las siete. ¿Ven? Miles llegando de todas partes. Solo . . .

2 Y yo tomaba las últimas cinco noches de la última reunión, nada más fundamentando en la Palabra, comenzamos a darnos cuenta del poder que tenía la Palabra ¿ven?, pues, la Palabra es Dios. ¿Ven? "En el principio era la Palabra, la Palabra era con Dios, y la Palabra era Dios. Y la Palabra fue hecha carne y habitó entre nosotros".

3 Ahora, Hebreos 4 dice que, que, "La Palabra de Dios es más cortante que una espada de dos filos". ¿Ven? "La Palabra de Dios es más cortante, penetrando aun hasta partir el hueso, y cortante, y discierne los pensamientos de la mente, el corazón". ¿Ven? Es lo que es, la Palabra de Dios.

4 Entonces si hay un don, para el cual nos podamos relajar, y la Palabra Misma, que es Cristo, Quien es la Palabra, entra en nosotros, pues, discierne los pensamientos de la mente, como Uds. lo han visto. ¿Ven? ¡Cuán maravilloso! Entonces, ¡ver lo que Él hizo y la manera en que nos bendijo! Y luego, el . . .

5 Lo cual, siento que, edificando alrededor de esa Palabra por cuatro noches, dejando que la gente solo se aquietara, y luego solo relajarme, pues, el Espíritu Santo llamó a las personas y obró cosas allá en la congregación.

6 Y luego, en la última tarde, el último domingo por la tarde, vi una de las mejores líneas de sanidad que he visto en América. ¿Ven? Estaban . . . Envié a Billy con cien tarjetas, y a Gene con cien, y a Leo con cien, y Roy con cien, repartieron todas las tarjetas, como quinientas. Y luego, después de que ellos vieran la Palabra siendo probada, y lo que haría, y luego permaneciendo con esa Palabra, traerlos a la plataforma. Y vi a hombres y mujeres arrojar sus muletas, y demás, y ser sanados aun antes de llegar a la plataforma, solo con ver. ¿Ven? La Palabra de Dios ya se había presentado, por el lugar, y Se había arraigado, con esos cinco Mensajes, o cuatro Mensajes, en sus corazones, al punto que La creyeron con todo su corazón. Entonces, lo único que tenían

que hacer, era tener alguna clase de pequeño contacto, ¿ven?, algo más, y se hacía una realidad. Y tan pronto como llegaban a esa plataforma, eran sanados allí mismo en la plata- . . . antes de que cruzaran la plataforma.

7 Yo creo, hermanos aquí, que todos Uds. conocen al Hermano Ed, al Hermano Ed Hooper. ¿No es así? ¿Ud. es de Arkansas, por allá? Se encontró . . . Él me acompañó las primeras etapas a principios del ministerio. Dijo: "Esto parecía como en los viejos tiempos" dijo, "cuando, como hacían antes, años atrás".

8 Y había personas que tenían tumores que—que estaban como *así*, regresando sanos. Ciegos, sordos, mudos, toda clase de cosas que hizo nuestro Señor. Sin ni siquiera tener que tocar a las personas. La Palabra que salía lo hacía.

9 Entonces el Señor me dio un Mensaje que me gustaría predicar aquí en la iglesia, en algún momento, cuando regrese y tenga una oportunidad. Estoy muy ocupado. Ahora tengo que salir de nuevo, mañana, esperando que venga esta muchacha. Y aun antes de entrar la maleta a mi casa, ya había alguien allí. Y casi no me he sentado desde entonces. ¿Ven? Ni siquiera he hablado con mi familia desde que llegué. ¿Ven? Y realmente es—es una tensión. Y tengo que pedir todas sus oraciones por mí, de hecho, para que el Señor me ayude a soportarlo.

10 Ahora . . . [Cinta en blanco.—Ed.] Veo a nuestro hermano aquí, muy, muy enfermo, postrado en esta camilla. Y nosotros . . .

11 Alguien viene, dentro de poco, por nosotros, para ir a Louisville. También quiero que recuerden en oración, a una buena jovencita, que apenas tiene dieciocho años. Es una gemela, y una muchacha Cristiana en la escuela. Y las otras muchachas la criticaban, Uds. saben, a las dos muchachas, y les decían qué parte de la vida no estaban disfrutando, y cómo debían vivir como el resto de las muchachas. Y una muchacha pudo superar eso. Pero la otra se acomplejó, y se sentía muy mal por eso, y comenzó a alejarse, y a distanciarse más, y preocupándose por eso. Y finalmente ella ha tenido un colapso mental. Y ellos . . . Ella está en un psiquiátrico. Su madre y su padre vienen dentro de poco, de Crandall, Indiana, para ir a esta institución donde quieren enviarla, a Madison, mañana.

12 Ahora, la—la muchacha, no hay ningún colapso físico en la muchacha. Ella . . . No hay nada, físicamente. Ella está perfectamente sana. Pero es muy difícil de explicar. Y realmente no se puede explicar. Lo que pasa es que, su espíritu se encuentra vagando. ¿Ven? Ahora, hay—hay que encontrar su espíritu y traerlo de regreso al lugar. ¿Ven? Hay . . .

13 Como acabamos de hablar aquí hace unas semanas, sobre cómo funciona el sistema humano. Cómo es que hay cinco sentidos por los cuales uno entra al cuerpo, y luego cinco avenidas lo llamaríamos. Cinco avenidas, como—como

conciencia, imaginación y demás, por donde entramos al alma. Y luego cuando se entra al espíritu, solo hay una avenida, y es por medio de la voluntad propia, lo cual viene de allá atrás cuando el hombre fue creado.

14 Uds. pueden recibirlo, o simplemente rechazarlo. Pueden aceptar a Cristo como Salvador, o simplemente dejar que se vaya. Uds. aún se encuentran junto a ese Árbol, ese de Vida y el de muerte. Todo ser humano es puesto frente a ese Árbol, o Dios sería injusto al poner a uno allí, y luego no darle al otro la misma oportunidad de—de escoger correcta o erradamente. Y cada uno de nosotros tiene esa oportunidad.

15 También, en cuanto a eso, el espíritu: podemos ser sanados, o no ser sanados. Ahora, no es porque no haya... que no hayamos sido sanados, conforme a Dios; lo hemos sido. Pues, el pacto es incondicional. Y Él ya compró nuestra sanidad. Por lo tanto, nuestra sanidad es—es para nosotros; es nuestra. Ahora es, si tomaremos *esta* avenida, para creerlo; o *esta* avenida, para simplemente no creerlo. Ahora, solo por ese único camino podemos entrar a la Presencia de Dios.

16 Ahora, esta niña, hermosa, su madre es una amiga. Yo, mi... ¡Oh, solía ser una de mis amigas! Ella era una damita amable, vino de un hogar nazareno muy estricto, una niña dulce. Y ella tiene un esposo encantador. También lo conozco muy bien, el muchacho que se casó con ella. Y ella, solo un poco... Ellos criaron a esas niñas para que sirvieran al Señor, y las pusieron en la escuela. Y estaban bien fundamentadas en Cristo, para no hacer lo malo. Pero, allí comenzó.

17 Solo que, en una crisis, como estoy... miré hace unos momentos, y vi a un muchachito, sufriendo exactamente lo mismo. Y en el... Fuimos allá una noche, a donde el Hermano Wright, y Orville solo—solo estaba en un colapso total. Y, él, Uds. saben, trataba de echarme de la casa; tan buenos amigos como somos con Orville, tanto como si yo fuera su padre. Casé a su padre y a su madre. Y él simplemente saltaba y gritaba: "¡Fuera de aquí! ¡Fuera de aquí! ¡Fuera de aquí!". ¿Ven?

18 Ahora, lo que teníamos que hacer allí era salir a la esfera de los espíritus y agarrar el espíritu de ese muchacho. ¿Ven? Había sufrido mucha aflicción en su corazoncito. Él es joven, y había visto mucho. Y fue traído de vuelta al lugar donde él debía estar. ¿Ven Uds.? En unos días, él estaba—él estaba bien.

19 Ahora, es lo mismo que hay que hacer en esto; lo he visto, y sé que es verdad. Pero, ahora, solo... Les—les pido ahora a todos que oren, para que—que Dios me ayude a encontrar a esta niña. En algún lugar por allá, sin saber ella dónde está, y luego traerla de regreso a su lugar. Esa avenida viene a través de la fe. ¿Ven?, ella no puede tener fe por sí misma. Ella no sabe dónde está, ni nada. ¿Ven? Eso—eso requiere de nuestra fe aquí.

20 Y ahora, para eso, ese poder de la resurrección de Cristo, siendo que Él nos brindó esa oportunidad. Allí es donde uno, de cierta manera, la Palabra de Dios traspasa al pecador. Y para Eso hay que ir más allá de la predicación de la Palabra. Por eso es que quería hablar un poco esta mañana antes de orar por los enfermos. [Cinta en blanco.—Ed.]

21 ¿Recuerdan la visión, no hace mucho que el Señor me dio, Uds. saben, acerca de ver el otro Lado? ¿Recuerdan esa mañana cuando testifiqué acerca de ver el otro Lado? Bueno, eso fue cierto.

22 Y *La Voz* de los Hombres de Negocios del Evangelio Completo ha publicado ese artículo, y ha puesto una fotografía aquí en la parte de atrás de la página. Y tiene un pequeño comentario aquí abajo, una partecita aquí abajo, hablando del ministerio. Pues, este es un periódico internacional impreso en muchos idiomas diferentes. Y le dedicaron la portada, y lo primero, a esa visión. ¿Ven?

23 Y las tengo aquí arriba, y desearía que tomaran una, y pudieran leerla. Y pasen... No sabía cuántos vendrían, los hermanos, en esta mañana. Y Ud., pues, si no consigue una, bueno, solo vaya a la oficina. Las tienen allí en la oficina. Y nos dieron un lote de ellas, acerca de: "Sigue esforzándote". ¿Ven? Y eso es todo lo que está en mi corazón. Lo único que puedo oír es: "Sigue esforzándote". Un poco más allá del—del río hay una—una Tierra mejor. Y sigamos esforzándonos hasta que nos encontremos con esa Tierra.

24 Ahora, creo que tienen aquí una dedicación del pequeño del Hermano Stricker y de la Hermana Stricker. Para que...

25 ¿Cuántos ya son ahora, Hermana Stricker? [La Hermana Stricker dice: "Seis".—Ed.] Seis pequeños. Esa es una familia encantadora.

26 Y, pues, ellos son... eran nuestros misioneros allá en—en África, recientemente, listos para regresar. Y todos sus hijos son hermosos pequeños. Y puedo ver que este también lo es, mientras que lo traen esta mañana en servicio de dedicación.

27 ¿Dónde está Teddy? Teddy, ¿podrías venir aquí al piano, solo un minuto, hijo? Y—y toquemos nuestro canto, el cantito, Uds. saben, ese cantito, creo, que cantamos, *Tráiganlos*. ¿Correcto? "Tráiganlos de los campos del pecado".

28 Y esto, la razón que lo tocamos, es porque dentro de todo lo que podemos hacer, los padres, es traerlos para dedicarlos. Se los estamos dedicando al Señor y trayéndolos mientras aún son bebés, para que no se desvíen a ese campo de pecado. *Tráiganlos*. Vamos a... ¿Te lo sabes, Teddy? Cantemos ahora una estrofa.

Tráiganlos, tráiganlos,
Tráiganlos de los campos de pecado;
Tráiganlos . . .

Si hay otro, pues, solo tráigalo.

Traigan los pequeños a Jesús.

Tráiganlos, tráiganlos,
Tráiganlos de los campos de pecado;
Tráiganlos, tráiganlos,
Traigan los errantes a Jesús.

29 Hermano Stricker y Hermana Stricker, sé que Uds. saben lo que significa ese canto, "tráiganlos", tienen ese deseo ardiente en su corazón, de esforzarse por traer los perdidos a Jesús. Su bebito, si muriera antes de ser dedicado, o lo que sea, de todas maneras, es salvo, por la Sangre de Jesucristo que logró eso en el Calvario. Pero, en conmemoración de Su gran viaje terrenal, cuando Él puso Sus manos sobre los pequeños y dijo: "Dejad que ellos vengan a Mí", es la razón que Uds. traen al bebé en esta mañana. Y confían en nosotros, para que podamos ofrecer una oración de fe por el pequeño, en dedicación de su vida a Dios.

30 ¿Cuál es su nombre? [El padre dice: "Marilyn Madge Stricker".—Ed.] Marilyn Madge, Marilyn Madge Stricker. ¿Qué edad tiene? [La madre dice: "Trece meses".] Trece meses. Nacida en África, ¿verdad? ["Sí".] Bueno, que sea, si hay un mañana, que esta pequeña sea un misionero allá, en los campos donde ella nació. Y una—una hermosa niña. ¿Podría venir, Hermano Neville?

31 Y, Marilyn. ¡Oh, vaya! Siempre me gustan estos pequeños. ¿Verdad que es una pequeña hermosa? ¿Cómo te va? ¿Cómo está Ud.? Inclinemos nuestros rostros. Quiero que ponga las manos sobre ella.

32 Nuestro Padre Celestial, Te traemos a la pequeña Marilyn Madge Stricker, esta hermosa niña que nació en los campos misioneros, cuando la batalla arreciaba. Pido que bendigas a esta niña. En la Biblia, ellos Te trajeron así a los pequeños. Pusiste Tus manos sobre ellos y los bendijiste, dijiste: "Dejad a los niños venir a Mí, y no se los impidáis; porque de los tales es el Reino de los Cielos".

33 La madre y el padre la ponen en nuestros brazos, hoy. Nosotros, por fe, subimos las escaleras, allá, la colocamos en Tus brazos, por fe. Bendice su vida. Dale una larga vida, Señor. Que ella sea una hija de Dios. Que ella Te sirva con toda su vida, cada fibra de su ser, sea una sierva de Cristo. Concédelo, Padre. Bendice a su padre y madre, a sus hermanitos y hermanitas. Que ellos también crezcan y sean una familia gloriosa para el servicio de Dios.

34 Padre, Te entregamos a la pequeña Marilyn Madge, en el Nombre de Jesucristo, para una vida de servicio. Bendícela a ella, y a su padre, y a su madre, y a sus seres queridos. Y que vivan vidas largas y felices al servicio Tuyo. En el Nombre de Jesús. Amén.

35 Dios lo bendiga, Hermano Stricker. Dios la bendiga. Bendiciones para la damita fina.

Gracias, Teddy, muchacho.

36 Yo amo a los niños. ¿Uds.?

37 ¿Cuántos no han llegado a oír de la visión que el Señor me dio? Veamos sus manos, que no han oído. Hermano Neville, tendrá tal vez su librito allí, quizás Ud. se los pueda leer aquí mismo, ahora a continuación. Yo creo que. . . Aquí mismo, por favor.

38 [El Hermano Neville lee de *La Voz de los Hombres del Evangelio Completo,* de febrero de 1961.—Ed.]

> [La otra mañana estaba acostado en la cama. Apenas despertaba del sueño, y puse mis manos detrás de la cabeza, relajándome, la cabeza sobre la almohada. Y comencé a pensar en cómo será en el otro Lado. Me di cuenta que he vivido más de la mitad de mi vida, si llego a la edad de mis familiares, y quería hacer más para el Señor antes de dejar esta vida.]
>
> [Escuché una Voz que decía: "¡Apenas estás empezando! ¡Presiona en la batalla! ¡Sigue esforzándote!". Acostado allí meditando en esas palabras, pensé que solo me había imaginado escuchar una Voz. Una vez más, la Voz dijo: "¡Presiona en la batalla! ¡Sigue adelante! ¡Sigue adelante!". Aún sin poder creerlo, pensé que posiblemente yo mismo había hablado las palabras. Puse mis labios entre mis dientes y me tapé la boca con la mano y escuché. La Voz habló de nuevo: "¡Solo sigue esforzándote! ¡Si tan solo supieras lo que hay al final del camino!". Me pareció oír la música y la letra de un antiguo canto conocido:]
>
> > [Siento nostalgia y tristeza, y quiero ver a Jesús,]
> > [Esas campanas del puerto quisiera oír,]
> > [El camino me iluminaría y desterraría todo temor;]
> > [Señor, permíteme ver más allá de la cortina del tiempo.]
>
> [Entonces la Voz preguntó: "¿Te gustaría ver más allá de la cortina?". Respondí: "¡Me ayudaría tanto!".]
>
> [Lo que haya sucedido, no pudiera decir. Si en el cuerpo o fuera, o si fue una traslación, no sé, pero no fue como alguna visión que yo haya tenido. Podía ver el lugar al que

fui llevado y podía verme a mí mismo acostado allá atrás en mi cama. Dije: "¡Qué cosa más extraña!".]

[Había un gran número de personas y vinieron corriendo a saludarme, clamando: "¡Oh, nuestro precioso hermano!". Primero vinieron las jóvenes, al parecer en sus veinte años, y mientras me abrazaban, decían: "¡Nuestro precioso hermano!". Jóvenes, en el resplandor de la juventud, con ojos brillando como estrellas en una noche oscura, con dientes blancos como perlas, me abrazaban, diciendo: "Nuestro precioso hermano".]

[Entonces noté que yo también había vuelto a ser joven. Me miré a mí mismo allí y me volví y miré a mi viejo cuerpo acostado en la cama con mis manos detrás de la cabeza. Dije: "¡No entiendo esto!".]

[Intentando comprender el lugar donde me encontraba, me di cuenta que no había ayer ni mañana allí. Nadie parecía cansarse. Mientras una multitud de las jóvenes más hermosas que he visto me abrazaron, descubrí que solo había un gran amor que me abrumaba y no había atracción física como en el comportamiento humano. Noté que todas estas jóvenes todas llevaban el cabello hasta la cintura y las faldas abajo hasta sus pies.]

[Después, Hope, mi primera esposa, me abrazó, y dijo: "¡Mi precioso hermano!". Luego otra joven me abrazó y Hope se dio la vuelta y abrazó a la joven. Dije: "No entiendo esto. Es algo completamente diferente a nuestro amor humano. Yo no quiero volver a ese cuerpo viejo en la cama".]

[Entonces una Voz me habló: "¡Esto es lo que predicaste que es el Espíritu Santo! Este es el amor perfecto. ¡Nada puede entrar Aquí sin él!".]

[Luego fui llevado y me sentaron en un lugar alto. A mi alrededor había un gran número de hombres y mujeres en la flor de la juventud. Lloraban de gozo: "¡Oh, nuestro precioso hermano, estamos tan contentos de verlo aquí!". Pensé: "No estoy soñando, porque puedo ver a estas personas y puedo ver mi cuerpo acostado allá atrás en la cama".]

[La Voz me habló: "Sabes que está escrito en la Biblia que los profetas se reunieron con su gente". Dije: "Sí, recuerdo eso en las Escrituras, pero no hay tantos Branham". La Voz respondió: "Estos no son Branham. Estos son tus convertidos, los que tú has guiado al Señor. Algunas de estas mujeres que piensas que son tan jóvenes y hermosas tenían más de noventa años cuando las guiaste al Señor. Con razón están clamando: '¡Mi precioso hermano!'".

Entonces la multitud clamó a una: "¡Si Tú no hubieras salido con el Evangelio, nosotros no estaríamos aquí!".]

[Pregunté: "¡Oh!, ¿dónde está Jesús? ¡Quiero verlo!". La gente respondió: "Él está un poco más arriba. Algún día Él vendrá a ti. Tú fuiste enviado como un líder, y cuando venga Dios, Él te juzgará de acuerdo a tu enseñanza". Yo pregunté: "¿Pablo y Pedro también tienen que ser juzgados?". La respuesta fue: "¡Sí!". Dije: "Yo he predicado lo que ellos predicaron. No me desvié de Eso ni a un lado ni al otro. Donde ellos bautizaron en el Nombre de Jesús, yo también; donde ellos enseñaron el bautismo en el Espíritu Santo, yo también. Lo que ellos enseñaron, yo también lo hice".]

["Lo sabemos" clamó la gente, "y sabemos que en algún momento regresaremos a la tierra contigo. Jesús vendrá y te juzgará de acuerdo a la Palabra que nos has predicado. Entonces tú nos presentarás a Él, y todos juntos regresaremos a la tierra para vivir para siempre". Pregunté: "¿Tengo que regresar ahora a la tierra?". Respondieron: "¡Sí, pero sigue esforzándote!".]

[Cuando comencé a salir de ese hermoso lugar de regocijo, hasta donde alcanzaba a ver la vista, la gente venía hacia mí para abrazarme, clamando: "¡Mi precioso hermano!".]

[De repente me encontré de nuevo en la cama. Dije: "¡Oh, Dios!, ¡ayúdame! Nunca me permitas ceder en cuanto a la Palabra. Permíteme quedarme firme en la Palabra. No me importa lo que alguien más haga, Señor, ¡permíteme avanzar hacia ese hermoso y gozoso lugar!".]

[Estoy más convencido que nunca en mi vida de que se requiere amor perfecto para entrar en ese lugar. No había celos, ni cansancio, ni enfermedad, ni vejez, ni muerte. ¡Solo suprema belleza y gozo!]

[¡Por lo que más quiera, deje a un lado todo lo demás hasta poder obtener el amor perfecto! Llegue al punto donde Ud. pueda amar a todos, aun a cada enemigo. No importa si el avión se estremece, los relámpagos destellan, o si tienen los cañones del enemigo encima, estas cosas no importan: ¡obtengan el amor perfecto!]

[¡Si Ud. no es salvo, acepte a Jesucristo ahora como su Salvador! Si Ud. no ha sido bautizado en agua, ¡sea bautizado ahora! Si Ud. no ha recibido el Bautismo en el Espíritu Santo, ¡recíbalo ahora! ¡Esfuércense adelante hacia ese amor perfecto que los llevará a ese hermoso y gozoso lugar más allá de la cortina del tiempo!]

39 Gracias, hermano, por eso. Es . . . Pensé, quizás, que algunos de Uds. pudieran leerlo. Y si no tienen el librito, pues, se les entregará.

40 Luego, al final de la página, él hizo un pequeño comentario acerca del ministerio allí. No sé si lo notaron o no, allí abajo, al terminar de leer allí. Justo en la parte de abajo, un pequeño inserto en la parte de abajo. [Cinta en blanco.—Ed.]

41 Ahora, eso sale en casi todo idioma bajo el cielo, ¿ven?, para—para leerse alrededor del mundo.

42 Ahora, "¿Por qué—por qué. . .?" bueno, Ud. pudiera decir: "¿Por qué decir eso, Hermano Branham, antes de orar por los enfermos?".

43 Es por esto: para que sepamos que nuestros esfuerzos no son en vano. ¿Ven? Debemos acercarnos a Dios a través de ese canal de amor y fe. La fe nos lleva al canal. El amor es el que nos da la entrada. (Perdónenme.) [Cinta en blanco.—Ed.]

44 Ahora, ¿creen Uds. que Dios. . .? Ahora, vamos a. . . Bueno, su fe llega a un punto ahora, ¿creen Uds. que. . .? ¿Qué pensarían Uds. ahora si todos los esfuerzos que el. . . este tabernáculo y estos grupos de personas aquí han hecho, por el Reino de Dios? Hay muchos aquí que han racionado a sus hijos, por el Reino de Dios. Hay muchos aquí que se han dejado de comprar ropa, por el Reino de Dios. Hay muchos que han conducido en tormentas, y han caminado sin zapatos en los pies, para llegar aquí al tabernáculo, es cierto, por el Reino de Dios.

45 ¿Podrían Uds. imaginarse a un artista que pintara un gran cuadro, hermoso, que sea sublime, y luego simplemente romperlo? Algo andaría mal con ese artista. ¿Podrían imaginarse a un compositor que escribiera una canción sublime, y que luego simplemente destruyera esa—esa música? Algo andaría mal con ese compositor. ¿Ven? Pero nada anda mal con Dios. Dios no ha hecho algo como esto, solo para hacerlo pedazos y desecharlo. Es para Su Reino; es para Su Gloria.

46 Cada uno de nosotros tiene una parte en esta película y en este canto. Nosotros somos parte del Reino de Dios. Y eso es, que podemos desempeñar nuestro papel, siempre y cuando nos demos cuenta de nuestra posición en este lugar, y luego permanecer allí en ese lugar. Y un lugar del que sabemos, es en el amor, porque es de lo que se compone el cuadro.

47 Ahora, es difícil cuando uno ve estas visiones así, y demás, entender lo que—lo que hay al otro Lado. Desearía haberlo sabido. El hombre incluyó este pequeño comentario abajo, para decir de los profetas de la antigüedad, de cómo veían estas visiones y demás, y cómo es que hoy, más allá de lo que. . . Nosotros no podemos entenderlo, pero el Señor nos ha permitido entrar en eso y ver lo que es.

48 Ahora, amigos, yo no estaba dormido. Y yo, solo entre Uds. y yo, y esta iglesia aquí, yo no estaba en una visión. Sé lo que es una visión. Algunas aquí, apenas la semana pasada, algunas,

hasta treinta veces, en una noche, venían. Se pueden imaginar el peso sobre uno; altera los nervios, por supuesto.

49 ¿Qué pasaría si Ud. fuera a una reunión como esa, y solo esa responsabilidad, si la reunión sale bien o no, estuviera sobre Ud., solo—solo esa responsabilidad? Teniendo que responder a cada ministro, cada pregunta, cada cosa. Que la reunión salga bien o no, la responsabilidad recae exclusivamente sobre Ud. Miren lo que eso le causaría a Ud.

50 Y algunos de mis asociados, solo con vender libros y demás, les causaba tantos nervios que tenían que irse a casa, ¿ven?, acostarse, no venían a la iglesia esa noche. ¡Vaya! ¡Oh, es terrible! Como mi nuera, una encantadora jovencita Cristiana, Loyce. Solo—solo por ir a la reunión, solo para . . . Por ocho semanas, o siete semanas, constantemente así, tuvo que estar en cama por un día o dos, ¿ven?, y no tenía responsabilidades. ¿Ven? Billy, solo con repartir algunas tarjetas de oración, quedó hecho pedazos.

51 Pero, ¿ven?, todo el peso recae sobre mí. Tengo que depender de Uds. para que oren por mí. ¿Ven? Además, dicen que—que veinte minutos de—de predicación, bajo la inspiración, son como ocho horas de trabajo duro, para su cuerpo. Yo predico de dos a tres horas por noche; a veces tres veces al día. ¿Ven?

52 Y luego ¿qué me dice de una sola visión? Una visión hizo que nuestro Señor Jesús se debilitara. Así es. La Biblia dice que una mujer tocó Su manto, causándole a Él debilitarse. Bueno, si a Él lo debilitó una visión, el Hijo de Dios, ¿qué queda para mí, un pecador salvo por gracia?, ¿treinta de ellas en una noche qué harían? ¿Ven? Es . . . Si tan solo nos detuviéramos a pensar, eso está más allá de cualquier humano. Un cuerpo humano no puede soportar eso. Yo estaría en la institución para dementes en alguna parte, golpeándome la cabeza contra las paredes. ¿Ven? Es—es una debilidad tal que no se puede . . . Es una debilidad interna, ¿ven?, lo que lo mata a uno.

53 Ahora, pero ¿para qué esforzarse entonces? Tal vez diga esto. Veo al Hermano y a la Hermana Cox, allá, a Rodney y a su esposa, y a la hermana aquí, de por allá, nuevos convertidos. Hay una Tierra un poco más allá en alguna parte que, si pudieran imaginárselo en su mente y verla, es la cosa más gloriosa. Vale la pena todo esfuerzo que hagamos. ¿Ven?

54 Ahora, antes de orar por los enfermos, tal vez diga esto:

55 ¿Qué pasaría si un pequeño bebé, antes de nacer, veamos eso, un pequeño bebé que ha vivido en el vientre de la madre, durante estos nueve meses, y ese bebito pudiera pensar? Diría: "¿Saben qué? Me dicen que estoy a punto de nacer. Bueno, ¿qué voy a hacer allá afuera? Yo solo conozco este lugar aquí en el que vivo. Recibo mi fuerza de adentro. ¿Y cómo me sustentaré allá afuera? Me dicen que hay un sol que brilla. Me dicen que la gente allá camina por alrededor. Y yo no conozco más que este lugar aquí.

Esto es todo lo que conozco, aquí mismo en el—en el vientre de mi madre. Aquí es donde me trajeron. Esto es todo lo que conozco, aquí en este vientre. ¡Y me dicen que hay cuarto tras cuarto!".

56 Bueno, a ese pequeño bebé le daría mucho miedo, el nacer. ¿Verdad que sí? Le daría mucho miedo, porque va a llegar a un lugar del que no sabe nada, que es supremo, millones de veces más supremo, que donde ha estado viviendo. No sabría de qué se trata, diría: "¿Cómo?, ¿qué voy a hacer?". Le daría miedo nacer, pero nosotros que vivimos aquí afuera, bueno, nosotros que estuvimos allá una vez, de ninguna manera regresaríamos allá, no quisiéramos volver nuevamente al vientre de la madre. ¿Ven? No, no quisiéramos hacerlo.

57 Y así mismo es cuando nos estamos muriendo, amigo. ¡Oh, Dios! ¿Ven? Ud. está naciendo en un Lugar. Ud. nunca ha estado Allí. Ud. no puede entenderlo, Lo grandioso que es. "¿Cómo—cómo va a ser Allá afuera? Yo . . . ". Y lo único que me lo explica, o que se los explica, es ese pequeño toque de Vida, como el espíritu al entrar en el bebé en el vientre de su madre. ¿Ven? Es la única manera de nosotros poder entender lo que es esa gran Tierra allá, donde no hay enfermedad, ni tristeza, ni muerte, ni vejez, ni nada. ¡Oh, vaya!

58 Pues, una vez que uno llega Allí, uno no quiere volver a un lugar como este, no más de lo que un bebé querría regresar al vientre de su madre. ¿Ven? Es mucho mejor en el otro Lado, ¿ven?, Allá afuera. No podemos entender Eso, seguro que no, no podemos. Pues, así como ese pequeño bebé no posee el entendimiento, así tampoco nosotros tenemos el entendimiento de cómo será Allá, ¿ven?, porque estamos en el vientre de la tierra, listos para nacer en algún momento, en un nuevo Reino, en un nuevo Mundo.

59 Y así es como me siento yo con respecto a esas visiones y cosas así, o sea lo que sea que me sucedió ese día cuando crucé allá, solo en la parte exterior, y vi lo que era Aquello, y luego regresé, entrando aquí.

60 ¿Podría imaginarse siendo Ud. un bebé y—y con un—un conocimiento de cuán, lo glorioso que era caminar alrededor, ver los árboles en flor, los pájaros cantando, el sol brillando, y una vida así, y luego tener que encerrarse en un vientre? Pues, Ud. no querría regresar, para nada.

61 Bueno, entonces, nosotros, nuestro—nuestro pensamiento quedaría entumecido, al comparar, o tratar de pensar en lo que hay Allá. Cuando, dice la Escritura: "Ojo no vio, ni oído oyó, ni ha subido en corazón de hombre, lo que Dios tiene preparado para ellos, los que Le aman". ¿Ven? Así que, sabemos que es glorioso en el otro Lado. Algún día, la muerte, lo que llamamos muerte, nos dará el nuevo Nacimiento, y entraremos al otro Mundo, al otro Lado.

62 Hermano George, Ud. no estará anciano, lisiado, Allá. Y el hermano y la Hermana Spencer, y algunos como algunos de nosotros que somos mayores y demás, seremos jóvenes allí para siempre.

Este viejo . . . este manto de carne soltaré, y me levantaré
Y tomaré el premio Eterno,
Y gritaré, yendo por el aire,
"¡Adiós, adiós, dulce hora de oración"!

63 Entonces todo habrá terminado. No más largas noches de oración, ya no más. Solo entrar en esa juventud gozosa para estar Allí, no solo por un año, o cincuenta años, o un millón de años, sino que llevaremos Allí cien billones de años, y ni habremos empezado. Eso es. Entonces, ¿por qué no estar contentos en esta mañana? ¿Por qué no regocijarnos? ¿Por qué no aprovechar toda gran cosa que Dios nos ha dado?

64 Aquí está la sanidad Divina. ¿Para qué la llaga de Jesús; para qué romper ese cuadro, diciendo: "Eso no existe"? Las llagas de Su cuerpo allá, las costillas expuestas, que, "Por Sus llagas fuimos curados". No rasguemos el cuadro en esta mañana. Abracémoslo Así, aceptémoslo Así.

65 Ahora, hermano, y cada uno de Uds. ahora por los que se va a orar, si tan solo se paran alrededor del altar. Siendo que el mensaje salió, hace unos momentos, por medio de interpretación y lenguas, que pondríamos las manos sobre los enfermos y veríamos las obras poderosas de Dios.

66 Ahora, nuestro hermano, Ud. no tiene que ponerse de pie, hermano, acostado allí en una camilla. Iremos a Ud.

67 Pero si hay otros aquí por los cuales orar que quisieran pararse alrededor del altar, mientras el hermano y yo oramos y ponemos las manos sobre los enfermos, vengan aquí ahora. Y recuerden, abracen ese cuadro: "Por Sus llagas fuimos curados".

68 "Yo no lo entiendo, Señor". Seguro que no. Ud. todavía está en el vientre de la tierra aún.

69 Pero, Él hizo esos preparativos. Y Él no recibiría . . . ¿Por qué Él recibió esas llagas? ¿Solo para rasgar el cuadro, o romper el canto, desecharlo? No, señor. Él fue azotado, herido y sangró, para que nosotros pudiéramos ser sanados. Y por eso, nosotros, "Su llaga, hemos sido curados", cada uno de nosotros. Ahora, al venir, colóquense alrededor del altar para orar.

70 Ahora, mucho de este evangelismo americano súper-duper, y lo que se habla: "Ud. tiene que hacer *esto*, hacer *aquello*".

71 Hay una cosa acerca de la cual quiero ser sincero con Ud., mi amigo. El asunto, la manera en que Dios sana, es sobre la base del servicio a Él. ¿Ven? Es sobre la base del servicio a Él. Debemos aceptar nuestra sanidad sobre la base de que, le

serviremos a Él después de que seamos sanados. Ahora, la Biblia dice: "Confiesen sus faltas, el uno al otro. Oren el uno por el otro, para que Uds. puedan ser sanados". ¿Ven? Es sobre la base de que Ud. servirá a Dios. Muchos de Uds. aquí, quizás, están en una condición moribunda, y Uds.—Uds. tendrán que morir si algo no sucede. Quiero entonces que Ud., en su corazón . . .

72 Ahora, podríamos ungirlos con aceite, podríamos orar por Uds., el pastor y yo, hacer una oración de fe, hacer todo lo que podamos, pero, no servirá de nada hasta que Ud. personalmente entre en compañerismo con Cristo. ¿Ve? Ud. tiene que venir a ese compañerismo, que, "Yo, Señor . . . ".

73 Veo a una—una—una joven pasando allí ahora mismo. Ella vino aquí, no hace mucho, a la casa, con algo como un tumor, o la enfermedad de Hodgkin. Y ella es de fe metodista. Yo creo que así es, ¿verdad, hermana? Y ella tenía un gran bulto en el costado. Y ahora allí está ella, sana.

74 Veo a la Hermana Weaver parada aquí, fue uno de los casos más graves de cáncer que he visto en toda mi vida. Y lo primero que le pregunté: si ella sería bautizada en el Nombre de Jesucristo y confesaría sus pecados. Cuando la llevé aquí a esta agua, tuve que sostenerla; ella estaba muy delgada, sus brazos, unas cositas delgadas. Y ella fue bautizada en el Nombre de Jesucristo. Y eso fue por lo menos hace diez años, ¿no es así, hermana? [La Hermana Weaver dice: "No. Fue hace dieciséis años".—Ed.] Hace dieciséis años. Dieciséis años de vida otorgada, porque ella estaba dispuesta a venir en obediencia. Cuando lo mejor de los doctores de por aquí . . .

75 Pues, su propio médico me lo dijo. Cuando le dije—le dije: "Ella está sana".

76 Dijo: "¡Oh, oh! Ella se va a morir de cáncer en unas semanas; no se preocupe por eso. Ella morirá. En unas semanas ella ya habrá partido". Y él ya le había dado como un día de vida. Y aquí está ella, hoy, después de dieciséis años, parada en el altar. ¡Qué más pudiera yo decir, una y otra, y otra y otra vez!

77 Ahora, Dios no solo hace eso por uno de Sus hijos, y no lo hace por otros hijos. Él lo hace por todos Sus hijos. "El que quiera puede venir". Es . . . Ud. está invitado a Él. Ahora: "La oración de fe salvará al enfermo"; lo dice la Biblia.

78 Ahora—ahora, si . . . lo que quiero que hagan, es que confiesen sus errores a Dios, y digan: "Señor, sáname". Si Uds. no se han convertido, entreguen sus corazones a Cristo. Y si Ud. nunca ha sido bautizado en agua, en el Nombre de Jesucristo, hay un baptisterio listo. ¿Ven?

79 Y esta damita aquí al otro lado de la calle, cuando, ese incrédulo allí se convirtió por eso. Cuando ella estaba postrada . . . La enviaron a casa desde Silvercrest, con

tuberculosis, muriendo. Y cuando fui allá, y el Señor dio una visión, dijo: "Ella va a ser sana".

80 Y él me encontró allí, a la mañana siguiente, el Sr. Andrews, y me dio una tremenda regañada. Dijo: "¡Una falsa esperanza así, para esa mujer!".

81 Le dije: "Sr. Andrews, no es una esperanza falsa. La mujer es Cristiana. Y cuando pueda, ella vendrá para ser bautizada".

82 Y él dijo: "Ella se está muriendo". Dijo: "Yo... ¿Cómo podrían enviarla de vuelta a casa de Silvercrest?".

83 Le dije: "Señor, Ud. está mirando, Ud.... Lo que está mirando, Ud. está mirando lo que dice el médico; yo estoy mirando lo que dijo Dios". ¿Ven?

84 Ahora, es la diferencia, lo que Uds. estén mirando. ¿Ven? Si mira lo que dice el médico, ciertamente que Ud. morirá. Pero Ud. tiene que mirar lo que dijo Dios. ¿La palabra de quién va a aceptar Ud.?

85 ¿Qué si Abraham hubiera aceptado la opinión del médico, de él con cien años y que iba a tener un bebé con su esposa, de noventa? ¿Qué habría hecho él entonces? ¿Ven? Pues, el médico hubiera dicho: "El hombre está loco". Pero Dios se lo contó como justicia, porque él le creyó a Dios. ¿Ven? Ahora, Uds....

86 Y la mujer vivió. Pero desatendió el ser bautizada en el Nombre de Jesucristo, porque creo que era de una rama metodista o presbiteriana. Ella comenzó a enfermarse más y más. Y ella vino por Grace Weber, que vivía o aún vive allí, su hija, la túnica, y vino aquí, y fue bautizada en el Nombre de Jesucristo, con fiebre, con la enfermedad de tumores que le brotaron por todo el hombro y todo, con fiebre, de cuarenta. Y fue bautizada aquí mismo, en el Nombre de Jesucristo. Y ella vive al otro lado de la calle; puede estar sentada aquí ahora. Miré alrededor para ver si podía verla, hace unos minutos. ¿Ven? Es obediencia, ¿ven Uds.?

87 No es solo andar... Difiero con algunos de nuestros hermanos, simplemente poniendo las manos sobre *esto*, *aquello*, y lo *otro*, así, y decir que alguna clase de súper-duper fe lo hará. Así no es. Ud. tiene que tener una fe Bíblica, genuina y sólida, del Espíritu Santo. ¿Ven? Si no, no durará. Eso no perdurará.

88 Por eso es que puedo agradecerle al Señor que Él me ha ayudado hasta ahora. Las—las—las sanidades que se han llevado a cabo han sido genuinas, porque están genuinamente fundamentadas sobre ASÍ DICE EL SEÑOR. ¿Ven? Por tanto, van a perdurar.

89 Ahora—ahora, es como una pequeña escuela dominical, estaba esperando un minuto, hablando con Uds., hasta que ellos tomaran sus lugares, en posición, para poder aquietarnos ahora.

Solo tenemos un par de minutos, vamos a orar, empezaremos a orar.

90 Ahora, quiero que cada uno de Uds. confiese sus errores a Dios, y Le prometa a Dios que Le servirá y hará todo lo que Ud. pueda. Y el pastor y yo vamos a orar, y vendremos a ponerle las manos, y no hay duda que Ud. sanará si lo cree.

91 ¿Cómo pudieron esas personas con muletas, y sordos, y mudos, y ciegos, el domingo pasado en la tarde, simplemente subir a la plataforma y arrojar sus muletas; subir a la plataforma, recibir la vista, Uds. saben, así? ¡Cientos y cientos de ellos! Al punto que quedé tan débil, que por poco me tuvieron que cargar del lugar, parado allí, ellos pasando. ¿Ven? Una línea que llegaría desde aquí casi hasta la Escuela Secundaria de Jeffersonville, en fila, que pasaron por la línea. Y no sé si hubo uno de ellos que pasara, que no fuera sanado. ¿Ven? Porque vinieron sobre la base de una fe Cristiana genuina y creyendo. Ellos . . . Eso tiene que suceder.

Ahora, inclinen sus rostros, todos, y ayúdenme a orar por ellos.

92 Señor Jesús, Te traemos esta mañana, esta congregación parada aquí, esperando, de hijos enfermos, afligidos, atormentados. Están más allá de cualquier esperanza, muchos de ellos, Señor, de ser sanados de los médicos, especialmente este hombre postrado aquí en esta camilla; será por Tu gracia o él partirá del mundo en unos días. Y, sin duda, puede haber algunos parados aquí a lo largo del altar que los esperan ataques al corazón, y enfermedades, y aflicciones que los destrozarían.

93 Solo hay una cosa, Padre, que puede salvarlos, es ir más allá de los cinco sentidos aquí de este cuerpo, donde los médicos han tratado fielmente, sin duda, de salvarles la vida: enfermedades, cáncer, tuberculosis, problemas cardíacos. Y con todos los parches y tubos, y materiales, y—y—y medicina para combatir los gérmenes, el enemigo los arrincona para quitarles la vida.

94 Y he expresado, Señor, lo que creo que es Tu opinión, a ellos. Y oí al hombre hablar en lenguas esta mañana, y dar esa interpretación, de lo que sucedería hoy. Algunos lo van a recibir, Señor, ciertamente. Correcto. Yo lo creo.

95 Y ahora, como está escrito en la Biblia, que David, el muchachito pastor, estaba cuidando las ovejas de su padre por allá atrás del desierto. Y un día entró un león y tomó uno de los corderos de su padre, y huyó con él. Y ese muchachito pastor, con fe, ¿qué tenía él para enfrentar a este león? No un rifle o una pistola moderna. Sino una pequeña honda, y él fue tras ese león. Y mató a ese león y regresó con esa oveja. Entró un oso y tomó una; él fue tras ese oso que pudo haberlo aplastado en tierra. Pero él no pensó en el tamaño del oso, o el poder del león, o su rapidez, o su incapacidad con la honda.

96 Pero estando parado ante el rey Saúl, él dijo: "Tu siervo pastoreaba las ovejas de su padre, y un león entró y tomó una, y huyó corriendo. Y fui tras él y regresé con la oveja". Dijo: "El mismo Dios que me libró de la mano, o de la garra de ese oso, o de las fauces de ese león, puede también tomar a este filisteo incircunciso y entregarlo en mi mano".

97 Conocemos la historia, que él lo mató; mató a un hombre que era muchas, muchas veces más grande que él, y un guerrero. Cómo dejó perplejo a Saúl, ese gran rey, gran hombre poderoso, cómo ese niño podía tener tal fe en una honda; no, no en una honda, sino en Dios.

98 Ahora, Señor, parados alrededor de este altar, postrados aquí en esta camilla, están las ovejas de Dios, corderitos, por así decirlo, de Él. Han sido atrapados por un león llamado cáncer, un oso llamado tuberculosis, otras enfermedades que los han atrapado, y los han sacado de un tirón, y los han hecho pedazos. Señor, yo—yo vengo tras ellos, con una pequeña honda llamada la oración de fe. No es mucho, pero yo sé lo que ha hecho. Y sé que aún es el mismo Dios. Vengo tras ellos, esta mañana, para traerlos de vuelta, Señor, a pastos verdes y sombreados de buena salud, junto a aguas de reposo, y apartarlos de sus confusiones, para creer en Ti.

99 Y voy tras ellos con la armadura que Tú diste para ir; "La oración de fe salvará al enfermo, y Dios los levantará. Si hubieren cometido algún pecado, les será perdonado".

100 Y, Padre, vamos ahora a enfrentar al enemigo, a enfrentar al león, a enfrentar al—al diablo en cada forma en que se encuentre, llamada cáncer, tuberculosis, enfermedad de Hodgkin, problemas cardíacos, cualquier otra enfermedad. Venimos a buscarlo, y para traer este cordero de nuevo a la Casa de Dios. En el Nombre de Jesucristo vamos, para usar esta honda que Tú nos has dado. Acompáñanos, Padre, mientras nos acercamos a Ti ahora reverentemente, en el Nombre de Jesús.

101 Quiero que tengan sus rostros inclinados. Y venimos a ungir con aceite, y a poner las manos sobre los enfermos, y la oración de fe salvará a los enfermos. Cada Cristiano aquí, ponga su fe en esta línea de oración.

[La línea de oración dura tres minutos y medio, muchas de las palabras del Hermano Branham son indiscernibles.—Ed.]

¡En el Nombre de Jesucristo!

¡En el Nombre de Jesucristo!

¡El Nombre de Jesús!

¡El Nombre de Jesucristo!

¡El Nombre de Jesús!

¡Padre, yo reprendo al diablo! . . . ? . . .

¡En el Nombre de Jesucristo!

¡En el Nombre de Jesucristo! . . . ? . . .

¡En el Nombre de Jesucristo!

Ven y créelo . . . ? . . . ¡y será hecho! . . . ? . . .

Señor, Tú . . . ? . . .

Dios . . . ? . . .

102 Señor, Tú eres . . . Tú escribiste la oportunidad. ¡Tú eres el Pariente, Cristo! . . . ? . . . ¡En el Nombre de Jesucristo!

103 "La oración de fe salvará al enfermo". Quiero que Tú lo hagas por ella. ¡Tráela de nuevo a una mujer sana! . . . ? . . .

¡El Nombre de Jesucristo, tráela de nuevo!

¡En el Nombre de Jesucristo, tráela de nuevo! . . . ? . . .

En el Nombre de Jesucristo, regresando con mi hermana.

¡En el Nombre de Jesucristo, regresando con mi hermano! . . . ? . . .

¡En el Nombre de Jesucristo! . . . ? . . .

¡En el Nombre de Jesucristo! . . . ? . . .

¡En el Nombre de Jesucristo! . . . ? . . .

Ud. nunca lo hizo. ¡El Señor le bendiga!

¡Yo vengo tras eso, esta mañana! . . . ? . . .

104 En el Nombre de Jesucristo, los traigo de nuevo, por una oración de fe, ¡fuera de la esclavitud! . . . ? . . . Sumamos nuestra fe a estos . . . ? . . .

Solo creed;

Con nuestros rostros inclinados ahora. Pues:

Solo creed, solo creed,
. . . es posible, solo creed.

¡Oh, Señor!, yo creo, ¡oh, Señor!, yo creo,
Todo es posible . . .

Sencillamente levantemos nuestras manos ahora.

. . . Señor, yo creo;
¡Oh, Señor!, yo creo; Señor, yo creo,
Todo es posible, Señor, yo creo.

105 Nuestro Padre Celestial, aquellos que pudieron levantarse, levantaron sus manos, que lo habían aceptado. Este hermano que estaba postrado en la camilla, se levantó, para mostrar que él había aceptado su sanidad. Creemos, Señor, que ahora están caminando pacíficamente de regreso a los delicados pastos sombreados, junto a aguas de reposo, para una vez más estar bien, en el Nombre de Jesús. Te damos gracias por ello. Amén.

106 Muy bien, Hermano Neville, me sentaré aquí y lo escucharé predicar ahora.

107 [Previamente en el sermón, el Hermano Branham hizo referencia al "pequeño comentario" que el Hermano Thomas R. Nickel, el editor de La Voz De Los Hombres Del Evangelio Completo, colocó en la primera página del artículo, que dice lo siguiente: "CON RESPECTO A LA FOTOGRAFÍA EN LA PORTADA: En los días de la Biblia, hubo hombres de Dios que fueron profetas y videntes. Pero en todos los Registros Sagrados, ninguno de estos tuvo un ministerio más grande que el de William Branham, un profeta y vidente de Dios, cuya fotografía aparece en la portada de este número de La Voz De Los Hombres Del Evangelio Completo. ¡Branham ha sido usado por Dios, en el Nombre de Jesús, para resucitar a los muertos!".—Ed.]

Más Allá De La Cortina Del Tiempo SPN61-0305
(Beyond The Curtain Of Time)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el domingo en la mañana, 5 de marzo de 1961, en el Tabernáculo Branham de Jeffersonville, Indiana, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al español fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios".

SPANISH

©2023 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org